

Sábado 21.09.19
HOY

TRAZOS 47

El tiempo pasado

'La penumbra que hemos atravesado', novela forzosamente autobiográfica, rescata la infancia de Lalla Romana y supuso su primer gran éxito

MANUEL PECELLÍN

El tiempo pasado (seguramente el sintagma más repetido) es 'el tiempo maravilloso', adelanta la autora en las páginas iniciales. A rescatar el de su infancia sube esta mujer, ya metida en la cincuenta, hasta el pueblecito, Ponte Stura, donde vivió esos años que, según Rilke, constituyen la verdadera patria del hombre. Aunque ya nada es igual, según comprueba desde los primeros ins-

tantes, persisten estímulos suficientes en aquella aldea del Piamonte italiano (montañas, valles, ríos, caserones, algún viejo edificio y, sobre todo, olores de todo género) que le permitirán, como a Proust su famosa magdalena en la taza de té, revivir la etapa prístina de la existencia, cuando va troquelándose la personalidad por cauces después ineludibles. Es lo que nos narra 'La penumbra que hemos atravesado', ('La penumbra che abbiamo attraversato', 1964), novela forzosamente autobiográfica, que le supuso a Lalla Romana (Demonte, 1906-Milán, 2001), su primer gran éxito.

Tuvo que transcurrir un largo medio siglo para que apareciese traducida al castellano. Y qué fatalidad. Lo ha hecho el mismo mes de julio en que la muerte arrebató a su editor, Julián Rodríguez Marcos (n. Ceclavin,

1968), una vez más atinado a la hora de elegir para su querida 'Periferia' títulos tan valiosos como incomprensiblemente desconocidos en España.

Nacida y criada en una familia burguesa -el padre es funcionario del ayuntamiento local, músico y fotógrafo amateur-, extraordinariamente sensible, la autora fue impregnándose de cuanto rodeaba su hogar, la escuela donde estudia las primeras letras, la parroquia en que oficia un preboste ejemplar (hay otro cura mucho menos simpático), los lugares de ocio, los paseos de alta montaña... Todo un mundo tal vez ya periclitado, según puede comprobar en la visita, pero que irá aflorando de su subconsciente según va aproximándose a cada sitio.

Resurgan así ante nosotros en primer lugar los padres de la protagonista, cuyos caracteres, tan diver-

sos, son analizados con extraordinaria finura. Les acompañan familiares y amigos, como la hermanita que le provocará enormes celos, o la casi omnipresente 'tata' a cuyo cargo va creciendo y formándose. Después, las compañeras escolares, casi todas de origen muy humilde, con las que mantiene relaciones nada fáciles. Algunas pinceladas sobre la curiosa comunidad protestante que se había constituido en Ponte. Los teatros y marionetas que ocasionalmente actuaban en el pueblo. Y, por último, no pocos personajes de la pequeña comunidad sobresalientes por causas distintas. Ninguno tan atractivo como el simpático doctor, rara avis por aquellos entornos, un agnóstico de ideales progresistas y siempre alineado junto a los más desfavorecidos. Los ecos de la I Guerra Mundial también repercuten en el entorno (muchos montañeses formaron parte del ejército).

«No hay arrepentimiento ni nostalgia en este libro, pues aquel mundo no está perdido. Es cierto que ha pasado, irrevocablemente, pero aho-



LA PENUMBRA QUE HEMOS ATRAVESADO

Autora: Lalla Romana. Editorial: Periferia. Cáceres, 2019. 288 páginas. Precio: 19 euros

ra siento su mérito, es decir, lo comprendo, lo amo y, finalmente, lo poseo. Como dice Faulkner, la felicidad no es, pero fue», declaraba la escritora en una entrevista.

Natalia Zarco, a quien se debe la traducción, le adjunta una treintena de notas a pie de página, muy útiles para interpretar determinados pasajes, así como la versión de otros que ha preferido mantener en el lenguaje original, el dialecto del Piamonte.

la jet de papel

Domenico Starnone
Escritor

Elena Ferrante, la misteriosa autora italiana que firma con ese nombre pero que nadie conoce, publicará el 7 de noviembre una nueva novela. Así lo ha anunciado su editorial, que no ha desvelado el título ni el argumento. Solo se sabe que vuelve a transcurrir en Nápoles, al igual que la exitosa tetralogía so-



bre las vidas de dos amigas napolitanas que tuvo una excelente acogida crítica y millones de lectores en todo el mundo. Las investigaciones periodísticas sobre la identidad de Ferrante, que en un principio llevaron a identificarla con la editora Anita Raja y hora se centran en el marido de esta, el escritor Domenico Starnone, hicieron temer a más de un seguidor que la autora no volviera a publicar.

J.K. Rowling
Escritora

J.K. Rowling ha donado 15,3 millones de libras a la Universidad de Edimburgo destinadas a mejorar la vida de los enfermos de esclerosis múltiple y otras enfermedades similares, como el parkinson y el alzhéimer. La creación literaria del personaje y del mundo mágico de Harry Potter, más toda la indus-



tria editorial y cinematográfica surgida de ello, han convertido a la autora británica en la escritora más rica del mundo. El dinero se empleará para la construcción de nuevos centros en la Anne Rowling Regenerative Neurology Clinic, que fue fundada en 2010 tras una donación previa de Rowling. La clínica lleva ese nombre en memoria de su madre, que falleció con esclerosis múltiple a la edad de 45 años.

La última lección

'La liebre que se burló de nosotros' de Andrea Camilleri es una deliciosa colección de relatos que tienen a los animales como protagonistas

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Ha querido la casualidad que el último legado que nos deja el gran Andrea Camilleri no sean las aventuras de su comisario Montalbano (aunque igual sale algo mientras a ustedes les llega esto), ni siquiera un nuevo varapalo a la decadencia de las costumbres burguesas, a los que era tan proclive (a los varapalos, digo), ni una andanada contra la línea de flotación de la cada vez más corrupta y preocupante clase política; no, lo último que nos llega antes de su fallecimiento es esta deliciosa colección de relatos que tienen a los animales como protagonistas.

Y cuando digo relatos se darán cuenta de que obvio pretendidamente el concepto de 'fábula' que, como saben, se aplica a esos escritos pro-

tagonizados por animales que reflejan, critican y pretenden corregir comportamientos humanos. Como bien aclara el ahora omnipresente Fernando Aramburu en el prólogo de este delicioso y breve librito, 'La liebre que se burló de nosotros', conviene precisar que Camilleri no puebla las historias aquí recogidas con criaturas propias de las leyendas o las aludidas fábulas: «Por las páginas de este libro no deambulan dragones ni animales fantásticos; antes al contrario: gatos, perros, cerdos y aves y otras especies con las que cualquiera de nosotros está familiarizado desde una edad temprana», señala. Y más adelante dice: «No están personificados estos animales; no se comportan como seres humanos. No hablan, ni conducen automóviles, ni llevan sombrero; y como no están personificados distan de simbolizar valores morales establecidos por la lógica humana». Dicho de otra manera: no representan el bien y el mal, no están ahí colocados para denunciar algún problema ético propio del pináculo de la creación. Son, pues, eso: los animales con los que estamos acostumbrados a convivir y que nos han acompañado a lo largo de los tiempos.



LA LIEBRE QUE SE BURLÓ DE NOSOTROS

Autor: Andrea Camilleri. Editorial: Duomo. Barcelona, 2019. 196 páginas. Precio: 13,90 euros

Lo que nos vamos a encontrar aquí es una serie de historias -algunas no exentas de crueldad- narradas, sobre todo, pensando en que el destinatario de las mismas tiene la capacidad de entendimiento suficiente como para asumir que las cosas son así, que no es obligatorio dotar a los protagonistas de cualidades asombrosas para que nos transmitan la sencillez, la naturalidad de sus comportamientos, sin menoscabo de que el desarrollo de los mismos llegue a provocarnos, en algunos casos, una intensa emoción. La contraportada del libro enfáticamente anuncia que se trata de un ejemplar dedicado a lectores de nueve a noventa y nueve años y esta vez la obviedad resulta cierta: cualquiera de estos maravillosos relatos se entiende perfectamente dentro de las capacidades intelectuales de cualquiera.

En las páginas finales del libro el autor nos aclara de manera meridiana cuáles han sido sus objetivos a la hora de recopilar estas historias que, según dice, había escrito hace unos diez años y que se había decidido a publicar ahora que ha podido, literalmente, «abrazar a sus bisnietas». Pero los objetivos, como digo, estaban claros: «He escrito este libro por dar testimonio de que en mi época los animales no eran todavía artificiales»; y luego agrega otro muy relacionado con esa profunda ética y esa idea de respeto a lo que nos rodea en nuestra vida que el autor centra ahora en los animales. Como anécdota divertida habla de una máquina que, a la altura quizá de mediados de este mismo siglo, será capaz de interpretar, y transmitirlos luego, los pensamientos y las emociones de los animales. Camilleri -que, como muchos, no espera estar para ver eso- se lamenta de que el propósito de esa máquina se volverá irremisiblemente contra nosotros, porque «pobres de nosotros si llegamos a saber lo que verdaderamente piensan los animales de lo que les hacemos».

Con el énfasis ya señalado de no dotar a los bichos de más características que las que les son propias, desfilan ante nosotros curiosas anécdotas (presentadas siempre como verdaderas, por cierto) interpretadas por animales cotidianos: la simpática liebre que da título al

libro que se hace la muerta y evita ser cazada; jilgueros y papagayos que no saben vivir en libertad; correrías de perros y de gatos con los que el autor convivía en su propia casa; pavos sacrificados para el 'Día de Acción de Gracias'; la belleza inmarcesible del color de la piel de los zorros, así como otras historias en las que los animales interactúan con los hombres demostrando siempre esa capacidad casi moral que los coloca por encima de nosotros. Algunos son verdaderamente divertidos, como el de ese pájaro que defiende las cerezas y que no deja a los dueños del cerezo acercarse a recogerlas o es fantástico el del día que los cerdos se emborracharon, en el que, casi como en una película de dibujos animados o una película de cine cómico antiguo, unos cochinos que se han comido los posos de los zarcillos en la vendimia atacan a los participantes en una gran comilona y los obligan a meterse rápidamente en la casa para huir de sus desafíos.

En fin, cojamos el relato que cojamos nos vamos a dar cuenta de que algo tan obvio como actuar humanamente con nuestros acompañantes en esta vida es una manera de acertar; es una manera simplemente de disfrutar de esa convivencia que tan pocas veces hemos sabido respetar. Suprema última lección de quien tanto nos ha entretenido y hecho pensar.

pressreader

PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW